1792

Real Colegio de San Carlos.

El dia 12 de Abril se leyeron tres observaciones las dos primeras sobre dos operaciones del labio leporino, y la ultima sobre una piedra sacada por incision de la uretra de un Niño cenciñado
Roman Capella

por Dn Josef Queraltó — 12. y 19 de Abril de 1792.

COLEGIO DE SN CARLOS + BIBLIOTECA

Nº. 24.

87 - 4 - A - nº 2
Nº 125 y 126

BH MSS 913 (24)

Leida en 12 de Abril de 1792. N.º 125.

87 - A - A = n.º 2

8

A la R.l Junta Gubernatiba y escolastica del R.l Colegio de Cirugia de S.n Carlos &.a

R. COLEGIO DE S. CARLOS BIBLIOTECA

La operacion del Labio leporino en los Niños Recien nacidos, es mirada con desprecio de muchos profesores de cirugia; esta preocupacion no es estrena en ellos tanto, sino la fomentara un temor Mal fundado, q.e es quien les impide salir de este error por medio de la esperiencia, quando se les presenta la ocasion. Dicen estos, q.e los Gritos q.e daran unas Criaturas tan tiernas durante la operacion y consolidacion de la Herida, y la poca firmeza q.e tienen los Labios en esta Edad, son causas mui suficientes para no poder hacer la operacion con comodidad, y despues de echa impedir la Reunion, Rasgando los puntos de las haujas, y separando los bordes de la dibision; pero estas objeciones aparentes no corresponden con la esperiencia, pues obserbaciones diarias nos enseñan practicam.te lo contrario, ademas q.e hay Razones de peso superior a las suyas, por donde se deja conocer con bastante Claridad, las utilidades q.e se pueden seguir, de hacer esta operacion, quanto mas tierna la Edad; al paso q.e el niño se aparta de este tiempo la deformidad se aumenta, y en llegando a tener Juicio no p.r eso se sugetan mejor ala Cura, antes se hallan mas obstinados, asi p.r el mal consejo de sus Amigos como por el temor de la operacion como lo confirma la obserbacion siguiente.

En este Concejo de mi Residencia ~~abra~~ doce o trece años

q.e nacio un niño, con el Labio Superior dibidido Simplem.te; en aquel tiempo los bordes d.e la dibision estaban mui p.co apartados (Segun Relacion d.e Sus Padres) indicando la union con facilidad; q.e quiso entonces un Cirujano hacerle la operacion, y no lo Permitiendo Sus Padres, la separacion era cada dia mas considerable, d.el Paso q.e los musculos obran con mas fuerza. El año d.e 1787, Persuadó asus Padres a la Cura, Sin embargo d.e Parecerles mas dificultosa p.r q.e Se hallaban mas apartadas las Partes dibididas, Pero el muchacho, ni las Promesas mas faborables fueron Suficientes â Conbencerle, asi p.r el dolor q.e ymaginaba, como p.r el consejo d.e Sus Amigos: el apartam.to d.e la dibision y la deformidad Crecian considerablem.te: asta q.e el año d.e 92 (Por ber d.e este defecto ala niña q.e Refiero abajo) Permitio q.e yo le hiciese la operacion el dia 22 d.e Mayo la qual tubo el efecto q.e Se deseaba, aunq.e la union d.e Su Herida no fue tan Pronta como la d.e aquella; este chico le han echo poco fabor Sus Padres en no haberle curado en el primer año d.e Su bida, Pues no le quedaba ydea d.el dolor de la operacion, fue motibo d.e aumentarsele la fealdad, y se espusieron aq.e no quisiese el Remedio Jamas, aumentandosele el miedo q.e habia concebido, Sino hubiera bisto la Prontitud cong.e fue curada la niña d.e abajo. En la edad mas tierna, (hay Razon) Paraq.e las Partes d.e nuestro Cuerpo, Son mas Susceptibles d.e Reunion, Por el mayor numero d.e basos q.e las componen, las Pasiones d.e animo, el abuso d.e alimentos, y otras circunstancias faciles d.e conocer p.r la fisiologia; nos enseñan la utilidad d.e esta operacion, en la infancia y lo malo q.e es diferirla Para en habiendo uso d.e Razon. Los Gritos q.e pueden dar los niños tiernos, y la poca firmeza q.e tienen en Sus labios, los q.e no se atreben hacer la operacion en entan corta edad, Son Preocupaciones q.e las destierra facilm.te la esperiencia q.do no es bastante

la Razon, y la Oserbacion siguiente dara fuerza ami opinion.

El dia tres de Abril año de 91 nacio una niña, con un labio leporino simple, frente del conducto derecho de la nariz, el apartamento de los bordes de esta dibision natural, y era tan considerable q.e representaba aprimera bista bastante perdida de sustancia, pero oserbado con reflexion, se adbertia q.e nada faltaba del labio: su padre desde luego quiso balerse de los ausilios de la cirugia, y habiendome llamado p.a ello, determine hacerle la operacion el dia onze de mayo del mismo año, a los 38 dias de haber nacido; mande a su madre q.e le estorbase el sueño la noche antes, y no lo quiso hacer, a las 9 de la mañana se dio principio ala obra: corte los bordes de la dibision con el bisturi y mientras enjugaba la sangre la niña se quedo dormida, sin embargo de no haberle estorbado antes el sueño. le hize la sutura encaucijada (con dos alfileres de plata) prefiriendola al bendage unitibo, por las circunstancias referidas; sobrebino una lebe inflamacion ala herida, y al quarto dia ya se hallaba esta consolidada casi del todo, quite este dia uno de los alfileres y deje el otro, p.r q.e faltaba un poco p.a cicatizar en la parte superior de la herida; al dia sesto saque el ultimo alfiler quedando toda la dibision reunida exactam.te esta niña solo dexaba de llorar quando dormia, lo mismo hacia antes de la operacion, pero todos sus llantos, (aunq.e tiraba los labios con muchisima fuerza) no han sido bastantes para impedir la union, ni a rasgar los puntos ni despues de quitados los alfileres, en lo q.e se confirma bastante las ventajas faborables q.e se logran haciendo esta operacion en la niñez y el perjuicio q.e se hace en dilatarla asta mas adelante. Otras muchas obserbaciones de esta especie echas por barios

facultatibos, Pudiera alegar afabor d mi opinion Pero las omito p.ʳ
ser facil berlas en barios Autores. — — — — — — — —

Aunq.ᵉ no Parece Verosimil, formarse Calculos, en la Vegiga urinaria ni otras Partes, en los niños hijos d Padres bien acomplesionados, y q. apenas usen d mas alimento, que la buena Leche Materna, y bien asistidos d Sus Padres; nobstante, Contra todas estas circunstancias, oserbe el caso siguiente; El dia 8 d Enero d este año d 1792, me llamaron Para Visitar un niño, q.ᵉ solo tenia año y medio, q.ᵉ apenas habia comido otro alim.ᵗᵒ mas q.ᵉ la Leche d Su Madre, y esta y el Padre eran bien acomplesionados, sin q.ᵉ Jamas fuesen afligidos d concreciones Petreas; y me digeron, q.ᵉ habia 24 Oras q.ᵉ el niño no orinaba, lo q. antes hacia con mucha frecuencia; Poniendo mi Mano sobre el Hipogastrio adverti la Vegiga, llena y tensa, y con otros Signos acabe d certificarme d la Retencion d orina; quise introducir una Candelilla p.ʳ la Vretra, y al medio d esta encontre un Cuerpo duro q.ᵉ no la dejaba Pasar, hize barias tentatibas con lo q.ᵉ el obstáculo andubo asta la fosa nabicular, en donde conozi q.ᵉ era una Piedra q.ᵉ habia decendido d la Vegiga; d la Referida fosa no me fue Posible estraerla, Por mas diligencias que Practique; Pues tenia mucho Cuerpo Para el Calibre d la Vretra; lo q.ᵉ me obligo a dilatar, con un bisturi la abertura d la glande, de modo q.ᵉ he Podido estraer la Piedra; Con lo qual el niño orinó imediatam.ᵗᵉ quedando Alegre y Contento. Este Calculo (q.ᵉ aun le tengo en mi Poder) es de la magnitud d un hueso d guinda, el color algo amarillo y la superficie como bruñida, y desigual. —

Dios Gũe a V.ˢ S.ᵃˢ m.ˢ a.ˢ Sobrescobio deocesis d Oviedo, y Enero 15 d 92.

B. L. M.ˢ V.ˢ S.ᵃˢ Su Humilde S.ᵈᵒʳ

El Cirujano Roman Cañella

87-4-B=2
Nº 125

Censura leida en 19 de Abril de 1792.   N.º 126.

87. 2. A = 1 º 2

GIO D. Sn. CARLOS

Censura à las Observacⁿᵉˢ q.ᵉ se han leido en la Junta del 12 de Abril de 1792, remitidas por el Cirujano Ramon Caneta: las dos sobre lavios leporinos de nacimᵗᵒ, y la 3.ª sobre un calculo en la Urettra.

El Autor del escrito opina, q.ᵉ la operacⁿ del lavio-leporino, lexos de despreciarse en los Niños recien nacidos, deve hacerse quanto mas antes, porque la diformidad se aumenta con la edad, y si esta les hace separar à la cura por temor à la Operacⁿ, y el mal consejo de sus Amigos. Corrobora el A. su sentir con dos Observacⁿᵉˢ.

La 1.ª de un Niño q.ᵉ nacio con una simple division en el lavio superior: esta era poca y no permitieron los padres q.ᵉ un Cirujano hiciera la Operacⁿ. Crecio la diformidad por la contraccion de los musculos. despues de alg.ˢ años persuadio el Autor à Padres y hijo la necesidad de la Operacion; pero ni aquellos, ni este condecendieron, hasta que despues con el exemplar de la otra operacⁿ q.ᵉ sigue, permitiose el hacersela: la qual verificó el A. con el efecto deseado; aunque en la primera edad podria haver curado sin exponerse à las resultas de pasiones de animo, alimentos &c.

Hace el Observ. de la 2.ª observⁿ (y q.ᵉ dio motivo à dexarse operar el de la precedente) una Niña q.ᵉ nacio en tres de Abril de 1791, con un lavio-leporino simple en el lavio superior frente del conducto drecho de la nariz, q.ᵉ aparentaba defecto de substancia por el apartamᵗᵒ de los bordes.

A 11 de Mayo del mismo año la hizo el A. la Operacⁿ (esto es à los 38 dias de nacida). Refrescó los lavios con el bisturi: mientras enjugaba el operador la sangre se quedó dormida. Hizo la sutura encruzijada con dos alfileres de plata, con preferencia al vendage. Vino ligera inflamacⁿ y al 4.ᵗᵒ dia ya estaba casi completa la reunion, q.ᵈᵒ quitó un alfiler; y al 6.ᵗᵒ dia de la oper.ⁿ sacó el otro, quedando exacta la consolidacⁿ sin que sus muchos llantos y esfuerzos hayan estorvado tan pronta cura.

Censura.

La operacion del lavio-leporino de nacimiento puede presentarse necessaria, ó ventajosa en los primeros tiempos de la infancia: necessaria quando comprendiendo la hendidura del lavio tambien la mandibula impida el latar ó tragar con libertad; y ventajosa quando es simple y á poca costa se puede curar, precaviendo ulterior diformidad y el que el enfermo con este vicio crezca hasta una edad que exija mayor operacion á presencia de temores, desarreglos, vicios &c que no existian en la mas tierna infancia. Y asi estamos, despues de nuestra propria observacion y la de otros practicos, conformes con el parecer del Autor. Bienque siendo simples los casos, como los dos en question, no hallamos mayor inconveniente en condescender á diferir la reunion hasta una edad donde la reflexion excite al mismo enfermo advertido, á dexarse quitar una tan fea y viciosa conformacion.

Pero no puedo omitir el hacer dos advertencias esenciales á favor de esta Operacion y del exito mas seguro:

1a: los alfileres de plata, de los quales usó el Autor para la sutura no son los mexores, se prefieren los de acero muy templado, ó mexor de oro para que pasen mexor, no se doblen, y no se enmohezcan, bienque aun quando estén aplicados quatro, ó 6 dias podemos tranquilizarnos de este miedo: y asi quando no se tienen los de oro se usan los de buen acero, y con razon los de plata con punta de acero, como han aconsejado otros estan abandonados. Yo siempre los he sacado á los 4 dias, pero haciendo uso de la siguiente advertencia, como aconsejo.

2a ... Es constante que aunque á los 4, ó 6 dias la reunion está hecha, la cicatriz no puede aun entonces, poco tiempo estar organizada y firme, y hasta este estado queda expuesta á dislacerarse, principalmente por la contraccion de los musculos: luego el abandonar la reunion á los 4, ó 6 dias de la operacion es muy expuesto, y si en los dos casos del Autor no sucedió el romperse, sucederia en otros, y asi devemos poner algun medio, sean tiras de emplasto, ó vendage con unas hilas secas firmes, para oponernos á la tirantez de los musculos, y por

conv.^te á la distencion de los labios y cicatriz reciente. y para procurar que esta se haga mas dura y solida.

La 3.ª Observacion q.^e presenta el Autor es de un Niño de año y medio de edad, hijo de padres sanos, q.^e no habian padecido concreciones petrosas; apenas habiendo tomado el Niño otro alimento q.^e leche de su Madre. Fué llamado el Autor; supo q.^e habia 24 horas q. no orinaba: examinó el hypogastrio, y observó por el tumor retencion de Orina. Queriendo introducir una candelilla por la uretra, halló en el medio de ella un cuerpo que no la dexaba pasar. Hizo varias tentativas las quales condusieron á dicho cuerpo hasta la fosa Navicular, donde conoció que era una piedra q.^e habia decendido de la vegiga. Y no siendo posible al Observador el hacerla pasar mas adelante, dilató la abertura del glande y sacó la piedra que era del tamaño de un hueso de guinda amarilla y desigual. Con esto el Niño orinó inmediatam.^te y quedo alegre.

Censura

Los calculos en las vias urinarias no respetan edad, temperamento, ni á los sujetos mas sanos, ni tampoco (segun consta por esperiencia) á hijos de Padres q.^e no los han padecido.

Por lo q.^e mira á la maniobra del caso presente solam.^te diré atendiendo á lo mas perfecto y correcto de las curaciones, que no solo deben ser nuestras miras en la practica, el curar á nuestros enfermos, sino que q.^do es caso de Operac.^on procuremos juntam.^te en lo posible la natural, ó mexor conformacion q.^e se pueda de la parte. Por cuyo solo motivo nos determinamos á ciertas operac.^s v.g. en el mismo labio leporino simple.

Asi en los calculos detenidos, ó crecidos en la uretra nadie aconseja el cortar á este canal desde la punta del balano hasta la piedra p.^a extraerla, sino hacer el pequeño aparato, ó una incision sobre el mismo calculo (tirando antes del cutis quanto se pueda hacia un lado, ó mexor á la punta del pene p.^a la mas pronta reunion de la herida) y hacerle salir por compresion, extremo de sonda etc. ó bien dilatar, esto es distender graduadamente la porcion de

canal con dilatatorios expresos, ingenios am.te usados, ò con cpos esponjosos como bordones, torundas &c, hasta formar capacidad para hacer salir al calculo.

En el caso presente, y siempre q.e haya retencion de Orina, como urge el remedio no conducen los dilatatorios esponjosos, sino los instrumentales, ò la seccion q.e den salida à la piedra quanto mas antes.

Puede ser preciso, como crehemos lo fué en la Observac.on presente el cortar, pero en lugar de hacerlo desde la punta del glande, aconsejo el que se haga la simple incision sobre el calculo y se aplique luego de sacado una canula ò algalia justa que reciva toda la Orina hasta la cicatriz.on de la herida que deverá por este medio ser pronta: à no ser el calculo muy chico, q.do se podrà dexar sin canal artificial.

Por este metodo no quedará señal alguna de enfermedad ni rastro de Operac.on en la parte, en lugar q. en la incision q.e hizo el Observador, desde la punta del balano hasta la piedra devió quedar alguna diformidad q.e devemos evitar, no obstante el quedar perfectam.te libres las funciones relativas à la parte operada. Madrid à 19 de Abril de 1792

Jph. Queraltó

En conformidad de lo q.e se contiene en las observaciones q.e dan motivo à esta censura y lo expuesto en ella, creyó la Junta conducente no retardar la operacion del labio leporino en los niños, teniendo el Profesor q.e la execute cuidado de q.e no se trague la sangre q.e pudiera salir de los labios.

Antonio Fernandez Solano

87-4-A-67
nº 126

[illegible] / 26
87 - 4 - M - [illegible]